



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo XV del Tiempo Ordinario (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

12 DE JULIO 2020

LA FUERZA DEL EVANGELIO



La fuerza del Evangelio ha ido venciendo muchas injusticias y debemos, cada uno de los cristianos, esforzarnos porque esta semilla de salvación y liberación, llegue a todos los hombres.

La parábola del sembrador es una invitación a la esperanza. A pesar de todos los obstáculos y dificultades, la siembra termina en cosecha fecunda que hace olvidar otros fracasos.

Los creyentes no hemos de perder la alegría a causa de la aparente impotencia del reino de Dios. Siempre parece que «la causa de Dios» está en decadencia y que el Evangelio es algo insignificante y sin futuro. El Evangelio es *la fuerza salvadora de Dios* «sembrada» por Jesús en el corazón del mundo y de la vida de los hombres.

Si pudiéramos observar el interior de las vidas, nos maravilláramos ante tanta bondad, entrega, sacrificio, generosidad y amor verdadero. Hay violencia y sangre entre nosotros, Se impone el consumismo egoísta en nuestra sociedad. La indiferencia parece haber apagado la religión, pero son muchos los corazones donde se despierta la nostalgia de Dios y la necesidad de la plegaria.

La energía transformadora del Evangelio está ahí trabajando a la humanidad. Lo que se nos pide es acoger la semilla.

LITURGIA DEL DOMINGO XV DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO A)

PRIMERA LECTURA

ISAIAS 55, 10-11

Así dice el Señor: «Como bajan la lluvia y la nieve del cielo, y no vuelven allá sino después de empapar la tierra, de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será mi palabra, que sale de mi boca: no volverá a mí vacía, sino que hará mi voluntad y cumplirá mi encargo.»

SALMO RESPONSORIAL 64, 10. 11. 12-13. 14 (R.: Lc 8, 8)

R/ La semilla cayó en buena tierra y dio fruto

Tú cuidas de la tierra, la riegas / y la enriqueces sin medida; / la acequia de Dios va llena de agua, / preparas los trigales. **R.**

Riegas los surcos, igualas los terrones, / tu llovizna los deja mullidos, / bendices sus brotes. **R.**

Coronas el año con tus bienes, / tus carriles rezuman abundancia; / rezuman los pastos del páramo, / y las colinas se orlan de alegría. **R.**

Las praderas se cubren de rebaños, / y los valles se visten de mieses, / que aclaman y cantan. **R.**

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pablo a los Romanos 8, 18-23

Hermanos: Sostengo que los sufrimientos de ahora no pesan lo que la gloria que un día se nos descubrirá. Porque la creación, expectante, está aguardando la plena manifestación de los hijos de Dios; ella fue sometida a la frustración, no por su voluntad, sino por uno que la sometió; pero fue con la esperanza de que la creación misma se verla liberada de la esclavitud de la corrupción, para entrar en la libertad gloriosa de los hijos de Dios.

Porque sabemos que hasta hoy la creación entera está gimiendo toda ella con dolores de parto.

Y no sólo eso; también nosotros, que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos en nuestro interior, aguardando la hora de ser hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Gloria a Dios para siempre; CLN A 15; Sálvanos, Señor Jesús \(Apéndice\) Cristo, alegría del mundo CLN-654](#)

Introito en latín: [Dum clamarem ad Dominum](#) (Canto gregoriano)

Misa: En los meses de Julio y Agosto, en zonas con turistas extranjeros se puede cantar la [Misa de Angelis Salmo y Aleluya: La semilla cayó en tierra buena y dio fruto \(Propio\)](#)

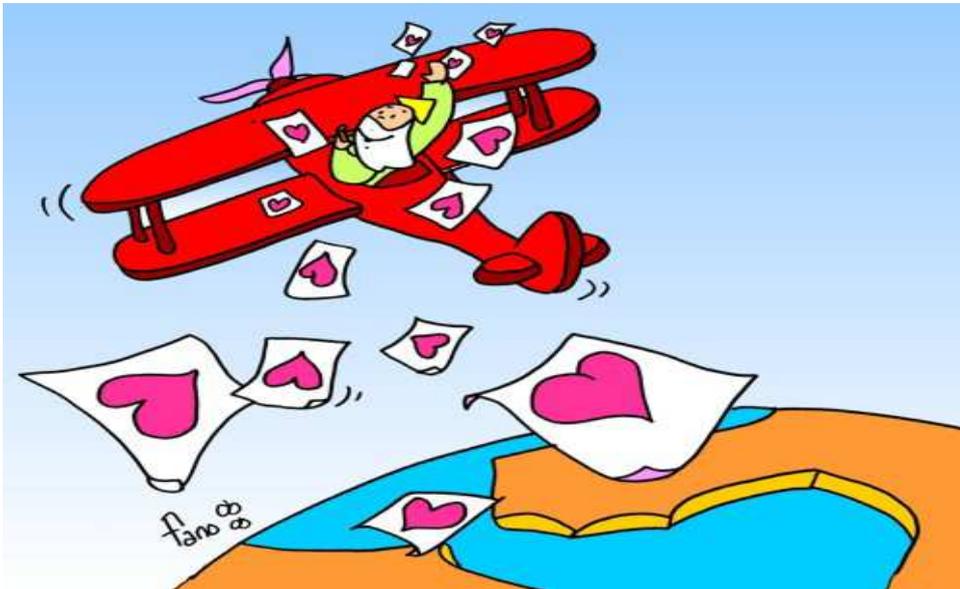
Ofertorio: [Por los niños que empiezan la vida \(Cantos varios\)](#)

Santo: [1 CLN-I 7. Comunión: A comer tu pan CLN-O 22; Tú eres, Señor, el pan de vida CLN 041 Canta mi alma tu grandeza. CLN 034](#)

Final: [Demos gracias al Señor, demos gracias CLN 605.](#)

Jesús proclama el Evangelio en parábolas, para, sin dejar de apuntar a lo esencial, no obligar a los hombres a creer por la fuerza. La libertad religiosa no es solamente un compromiso con los de otras creencias, sino una exigencia íntima de la misma proclamación evangélica: la fe es un libre obsequio de la voluntad.

Es preciso preparar nuestro terreno, nuestro surco, para que Dios pueda sembrar su palabra. La Palabra de Dios se ha hecho carne y habita entre nosotros y hemos contemplado su gloria. Comulgémosla, para que transforme nuestro interior y demos frutos de vida eterna.



EVANGELIO San Mateo 13, 1-23

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas: Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron.

Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó.

Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron.

El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga.

Se le acercaron los discípulos y le preguntaron: -«¿Por qué les hablas en parábolas?»

Él les contestó: «A vosotros se os ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos y a ellos no. Porque al que tiene se le dará y tendrá de sobra, y al que no tiene se le quitará hasta lo que tiene. Por eso les hablo en parábolas, porque miran sin ver y escuchan sin oír ni entender. Así se cumplirá en ellos la profecía de Isaías: "Oiréis con los oídos sin entender; miraréis con los ojos sin ver; porque está embotado el corazón de este pueblo, son duros de oído, han cerrado los ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, ni convertirse para que yo los cure.

¡Dichosos vuestros ojos, porque ven, y vuestros oídos, porque oyen! Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis vosotros y no lo vieron, y oír lo que oís y no lo oyeron. Vosotros oíd lo que significa la parábola del sembrador: Si uno escucha la palabra del reino sin entenderla, viene el Maligno y roba lo sembrado en su corazón. Esto significa lo sembrado al borde del camino.

Lo sembrado en terreno pedregoso significa el que la escucha y la acepta en seguida con alegría; pero no tiene raíces, es inconstante, y, en cuanto viene una dificultad o persecución por la palabra, sucumbe.

Lo sembrado en zarzas significa el que escucha la palabra; pero los afanes de la vida y la seducción de las riquezas la ahogan y se queda estéril. Lo sembrado en tierra buena significa el que escucha la palabra y la entiende; ese dará fruto y producirá ciento o sesenta o treinta por uno.

Manten la boca cerrada



Una rana se preguntaba como podía alejarse del clima del frío del invierno. Unos gansos le sugirieron que emigrara con ellos. Pero el problema era que la rana no sabía volar. Dejádmelo a mi - dijo la rana -. Tengo un cerebro espléndido. Lo pensó y luego pidió a dos gansos que la ayudaran a recoger una caña fuerte, cada uno sosteniéndola por un extremo. La rana pensaba agarrarse a la caña por la boca.

A su debido tiempo, los gansos y la rana comenzaron su travesía. Al poco rato, pasaron por una pequeña ciudad y los habitantes de allí salieron para ver el inusitado espectáculo. Alguien preguntó: ¿A quien se le ocurrió tan brillante idea?

Esto hizo que la rana se sintiera tan orgullosa y con tal sentido de importancia que exclamó: ¡A MÍ!

Su orgullo fue su ruina, porque al momento en que abrió la boca, se soltó, cayó al vacío y murió.

Hay ocasiones en que la falta de humildad o el exceso de orgullo, pueden echar abajo planes excelentes



POR 25 CENTAVOS

Hace años un sacerdote se mudó a Houston, Texas. Al llegar, subió un autobús para ir al centro de la ciudad. Al sentarse, descubrió que el chofer le había dado una moneda de 25 centavos de más en el cambio. Mientras consideraba qué hacer, pensó para sí mismo:

"¡Bah!, olvídalo, son solo 25 centavos. ¿Quién se va a preocupar por tan poca cantidad? Acéptalo como un regalo de Dios".

Pero cuando llegó a su parada, se detuvo y, pensando de nuevo, decidió darle la moneda al con-

ductor diciéndole:

"Tome, me dio usted 25 centavos de más". El conductor, con una sonrisa, le respondió: "Sé que es el nuevo sacerdote del pueblo. Estaba pensando regresar a la Iglesia y quería ver qué haría usted si yo le daba cambio de más".

Se bajó el sacerdote sacudido por dentro y pensó: "¡Oh, Dios mío!, por poco te vendo por 25 centavos."